

Encuentros y desencuentros en los espacios de la interculturalidad.

*El caso de Esperanza Aguablanca- Berichá**

Fabio Gómez Cardona**
Universidad del Valle

Resumen: *En este artículo se estudia el caso de la indígena U'wa Esperanza Aguablanca – Berichá, autora del libro Tengo los pies en la cabeza. Superando el estigma social de una triple marginalidad, el caso de Berichá es notable por cuanto es la primera mujer indígena colombiana que ha publicado una obra que alcanza una amplia notoriedad. Su texto se caracteriza por una heterogeneidad discursiva que va de lo autobiográfico, a lo auto-etnográfico, de lo religioso a lo pedagógico y entra en un interesante diálogo transtextual donde se conjuga lo mítico con lo histórico. El caso de Esperanza Aguablanca es de una importancia transcendental por haber surgido en el marco de una lucha tenaz que ha enfrentado a su grupo étnico, el pueblo con las instancias del poder político y económico nacional y transnacional como son las compañías petroleras que desarrollan exploraciones y explotaciones de petróleo y gas, en el territorio ancestral y sagrado de este pueblo, amenazando una vez más a los pueblos amerindios con su destrucción física y étnica, en nombre del progreso. Su lucha es un intento por salvaguardar el legado milenario de sus sabios, hombres y mujeres, y por dotar a su gente de un instrumento útil para la resistencia de la siempre mal llamada civilización.*

Palabras clave: *Pueblos indígenas de Colombia, mujeres U'wa, interculturalidad, oralidad, escritura*

Encounters and Collisions in the Spaces of Interculturality.

The case of Esperanza Aguablanca- Berichá

Abstract: *The present text studies the case of the indigenous U'wa woman Esperanza Aguablanca – Berichá, author of the book Tengo los pies en la cabeza (My Feet are in My Head). Because she overcomes the social stigma of a triple marginality, Berichá's case is notable in that she is the first indigenous Colombian woman to write a famous book. Her text is characterized by discursive heterogeneity, since it is autobiographical but also auto-ethnographical, religious as well as pedagogic, and in it myth enters into dialogue with history. The case of Esperanza Aguablanca is transcendently important since it is framed in a tenacious struggle between her ethnic group and economically and politically powerful oil companies that explore and exploit gas and oil deposits in the group's ancestral, sacred grounds, threatening once more the native peoples with physical and ethnic destruction, in the name of progress. Their struggle is an attempt to safeguard the millenary legacy of their wise men and women, and to endow their people with a useful tool for resisting so-called civilization.*

Key Words: *Colombian indigenous peoples, U'wa women, interculturality, orality, writing*

*Este trabajo es producto del proyecto de investigación “La literatura otra en Colombia. Las voces alternas desde la heterogeneidad cultural”, realizado entre enero de 2011 y diciembre de 2011.

Recibido el 28 de marzo de 2012, aprobado el 24 de mayo de 2012.

**Profesor de la Escuela de Estudios Literarios de la Universidad del Valle. Doctor en Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad Michel de Montaigne (Bordeaux, Francia). Director del Grupo de Investigación en Literaturas y Culturas Amerindias Mitakuye Oyasín de la Universidad del Valle. Ha publicado los libros: La mujer en la literatura Kogi. El simbolismo de lo femenino en la literatura y la cultura Kogi (2000); El Jaguar en la Literatura Kogi. Análisis del complejo simbólico asociado con el jaguar, el chamanismo y lo masculino en la literatura kogi. (2010), así como artículos diversos sobre literatura y culturas indígenas. E-mail: fagoca@hotmail.com

Entre los escritores indígenas de Colombia el caso de Berichá¹ es uno de los más notables y admirables. Aparte de la importancia intrínseca que posee su obra, es necesario destacar cómo ésta es un ejemplo de la tenacidad que le ha permitido a esta mujer superar los estigmas de una triple marginalidad y aportar con su voz, su escritura, su experiencia, un motivo de reflexión y de toma de conciencia para la sociedad colombiana; me refiero a la triple condición de ser mujer, de ser indígena y de haber nacido con una discapacidad física. Su obra *Tengo los pies en la cabeza* (1992)² está íntimamente ligada a la historia de su vida -es pues un relato autobiográfico-, a la historia reciente del pueblo U'wa - y por lo tanto una autoetnografía-, la historia de una introversión y un autodescubrimiento a través del proceso de la escritura y, finalmente, una muestra de la complejidad de los conflictos de encuentro y desencuentro que se generan en los espacios de la interculturalidad.

Tengo los pies en la cabeza es el primer libro escrito por una mujer indígena que ha tenido una edición y una circulación y recepción amplia en el ámbito nacional³. Se trata de una bella edición en pasta gruesa, con cubierta plastificada a todo color, complementada con una buena cantidad de ilustraciones a color, realizadas por la niña Luceli, hija adoptiva de la autora. Es el primero de una serie de la editorial “Los cuatro elementos”, la cual tiene como propósito “promover nuevos caminos para la expresión étnica e intercultural”⁴. El título *Tengo los pies en la cabeza*, hace referencia a la circunstancia de haber nacido sin pies, a la superación de esta

discapacidad por medio del estudio y la disciplina, lo que le permitió llegar a ser una de las personas más importantes para su pueblo al convertirse en maestra, instructora, líder y gestora de la organización indígena.

Cuando nací no tuve la misma suerte que corren los niños que nacen con defectos físicos, que es ser abandonados o degollados. Mi padre reconoció que mi defecto fue la consecuencia de los factores ya dichos; además, no me hicieron daño ya que a ellos no se les criaban los hijos y prefirieron conservarme. [...] he tenido mejor suerte que cualquier otro indígena U'wa porque aunque me falten los pies no me falta la cabeza, y lo que he obtenido en los últimos años compensa mis sufrimientos y angustias... (Berichá, 1992, pp., 18 y 147)

El texto está precedido por una nota *Dedicatoria* de Berichá, donde brinda el libro a su madre, a los sabios y antepasados de su pueblo, a un grupo de amigos no-U'was, a los Misioneros Javerianos y a las Misioneras Teresitas, quienes le posibilitaron la superación de sus limitaciones mediante la instrucción, a María Eugenia Romero con quien un año más tarde publicarán en colaboración un ensayo etnográfico, pero además, llama la atención, a las empresas Oxy, Ecopetrol y Shell, patrocinadoras del proyecto.

El siguiente paratexto es una nota de *Presentación* a cargo de Miguel Vásquez y Clara Mariana Riascos; estas dos personas fueron muy importantes en todo el proceso del despertar de la conciencia crítica de Berichá y en la animación para que diera continuidad a su labor de escritura en una época difícil de persecución y de peligro, cuando se gestaban las organizaciones indígenas y la recuperación de las tierras ante el Estado. (Berichá 1992, pp. 38-45). La nota consiste en una síntesis de su historia de vida y de su rol como vocera de su pueblo en la negociación entre los U'wa y la sociedad mayor.

En la última década del siglo XX y la primera del siglo XXI, el pueblo U'wa, hizo noticia a nivel nacional e internacional; la radio, la prensa escrita y los noticieros de televisión se ocuparon de ellos, y la mayoría de los colombianos conocimos de su existencia por primera vez. La noticia era que un

¹Berichá es un nombre indígena. Esperanza, su nombre en español. Aguablanca es el nombre de la comunidad U'wa a la que pertenece.

² Aparte de la edición que estamos analizando de 1992, se cuenta con la versión digitalizada por el Banco de La República; en el espacio académico es una referencia obligada cuando se trata del pueblo U'wa; véase el ensayo sobre esta obra de Marcela Velasco Jaramillo (2000).

³ Esta misma editorial en asocio con otras entidades hizo en 1998 la edición del bello e interesante libro *Guambianos. Hijos del aro iris y del agua* (Dagua et. Al.).

⁴ En este artículo la autora presenta un informe sintético de la situación, hace una exposición de lo esencial de la historia y la cosmovisión U'wa, y un análisis de las estrategias de manipulación de la información de los sectores en conflicto, particularmente en el aspecto de la presentación de cartografías del territorio reclamado por los U'wa. Para seguirle la pista a este conflicto, aún sin resolver, en los medios de comunicación puede consultarse la web-grafía al final de este ensayo, aunque ésta por supuesto no es exhaustiva.

pueblo indígena estaba amenazando con efectuar un suicidio colectivo si el gobierno colombiano insistía en permitir que sobre su territorio ancestral se diera inicio a un vasto proyecto de explotación petrolera por empresas multinacionales apoyadas por agentes internos. En su desesperación ante este hecho que constituía una fuerte amenaza a su supervivencia física y cultural, y quizá la más grande de las agresiones contra su cultura y su cosmovisión desde la época de la conquista y, agotados los caminos del diálogo para hacerse escuchar por parte del gobierno colombiano, los indígenas habían decidido adoptar esta medida extrema, que por cierto ya tenía antecedentes entre este y otros pueblos indígenas de América ante la violencia del impacto conquistador y colonizador; Margarita Serje, presenta la situación así:

Los medios exponen ampliamente el caso y en la prensa aparece, en abril de ese año, la noticia en primera plana: “Cinco mil indígenas amenazan con suicidarse” titula el diario El Nuevo Siglo el 28 de abril de 1995, invocando una vieja historia, la del “Peñón del orgullo Tunebo” o “Alto de los Infieles” o “de los Muertos”: un alto en la serranía cerca de Chita desde donde, según se cuenta en la región, los Tunebos se lanzaron al vacío durante la colonia, prefiriendo esa muerte a la suerte de ser encomendados. Según se cuenta, miles de indígenas metieron a sus hijos en ollas de barro y los arrojaron al abismo, después de lo cual caminando hacia atrás, los adultos se dirigieron al borde y también se lanzaron. El cacique que había hablado el primero, fue el último en botarse. Su cuerpo coronó la montaña de cadáveres que reposaba en el fondo. Los que quedaron para ser testigos de lo acontecido cuentan que era tan grande el volumen de cuerpos apilados en el fondo del desfiladero, que el curso del río cambió desde entonces.

La amenaza del suicidio colectivo tiene importantes secuelas: moviliza la opinión pública nacional e interesa a la prensa internacional, a las organizaciones populares e indígenas, y a las ONGs ambientalistas y de derechos humanos. Por esos días el ELN, Ejército de Liberación Nacional, secuestró dos técnicos de la empresa contratista de la OXY y días después, retuvo al Senador Indígena Lorenzo Muelas, quien se había desplazado a la zona para conocer de cerca la situación. (Serje, 2004, p. 10)

¿Pero quiénes son los U’wa? ¿Cuál es su historia? ¿Cuál es su modo de existencia, sus prácticas cotidianas y su visión del mundo? El libro de Berichá - Esperanza Aguablanca, *Tengo los pies en la cabeza*, nos da respuesta en buena medida a estas preguntas.

Los U’wa –también conocidos en la literatura histórica y antropológica como los Tunebo- son uno de los pueblos indígenas de la Colombia actual que lograron sobrevivir al holocausto de la conquista y la colonización española, adaptándose y transformándose a las exigencias de los nuevos regímenes económicos y de gobierno que se sucedieron en nuestro país en el último medio milenio, preservando en gran medida su identidad étnica al desarrollar estrategias de diálogo y confrontación intercultural con la sociedad dominante.

El territorio tradicional de los U’wa abarcaba un vasto espacio que se extendía desde la Cordillera Oriental de Colombia, en la zona del altiplano cundino-boyacense, descendiendo por el piedemonte llanero, internándose en las llanuras orientales hasta llegar al territorio de la actual Venezuela, incluyendo sectores de los actuales departamentos de Santander del Norte y del Sur. Hoy en día está reducidos a unos cuantos resguardos y zonas de reserva forestal en la Sierra Nevada del Cocuy o de Chita, asediados por el avance de la colonización campesina, la acción de grupos armados, los misioneros de todas las tendencias y los intereses económicos de compañías nacionales y transnacionales.

Sus antepasados vieron pasar las huestes del conquistador Alemán Nicolás de Federmann, cuando se dirigía a la nación de los muisca, donde coincidieron con Gonzalo Jiménez de Quesada y Sebastián de Belalcázar, los tres en busca de El Dorado; finalmente Jiménez de Quesada ostentó “la gloria” de ser el conquistador de los muisca, y el pueblo U’wa, vecino de estos por la vertiente oriental de la cordillera, quedó bajo la dominación de los españoles y fueron repartidos en encomiendas, resguardos y pueblos de indios. A partir de ese momento se inicia una larga cadena de interacciones, adaptaciones y negociaciones entre los líderes U’wa, ladinos y letrados, y las autoridades coloniales, para preservar su autonomía territorial y cultural. Entre estas estrategias de supervivencia étnica, los U’wa

apelan a las mismas autoridades españolas, a sus leyes, a una interpretación mítica de la historia, a la traducción cultural de sus relatos tradicionales, para hacer entender a los rioá - los blancos o no U'wa-, su derecho ancestral, milenario y sagrado a un territorio. Ana María Falchetti (2004), en un interesante ensayo nos da cuenta de estas estrategias políticas indígenas de intercambio cultural, en las que historia y mito se hacen coincidir, en la perspectiva indígena, al tiempo que nos presenta una síntesis del decurso del pueblo U'wa y del lugar que la escritura de memoriales, informes y reclamos ante las autoridades tiene en esta historia. El libro de Berichá, puede ser entendido también como haciendo parte de esta tradición de líderes indígenas que se han apropiado de la escritura y la han puesto en función y en beneficio de una traducción cultural frente a la sociedad dominante, amén de que en su intención escritural se contempla igualmente que sus textos puedan servir como material de estudio y reflexión en los procesos escolares, al interior de su propio pueblo.

Los relatos tradicionales, la palabra mítica, los rituales de recorrer la geografía sagrada y los tiempos cósmicos a ella ligada, la defensa histórica del territorio, el accionar de los máximos detentadores de la tradición, los chamanes, cantores, médicos y sabios que en lengua U'wa se llaman *Uejená*, son los principales bastiones ideológicos, éticos y pragmáticos, que les ha posibilitado a los U'wa, preservarse como grupo étnico hasta la actualidad.

Ann Osborn, quien vivió y compartió con los U'wa del clan *Kubaruwa* durante diez años –si bien, el trabajo de campo más importante lo desarrolló entre los años 1971 y 1974- aprendiendo sobre sus rituales, cantos y cosmogonía, nos da cuenta de la complejidad de la sociedad U'wa, su organización social, y su tradición mítica, la cual implica no solamente el relato oral, sino que se trata de un sistema integrado de relato, canto, ritual y, que además involucra una serie de desplazamientos colectivos o recorridos por el territorio ancestral y sagrado siguiendo una pauta estacional y astronómica, en la que se recrean las condiciones del tiempo primordial, y las acciones e interacciones de los seres sagrados en los ciclos cósmicos de la creación (Osborn, 1995).

El texto de Berichá –quien pertenece por su parte al grupo de los *Aguablanca-*, está conformado en su mayor parte por los relatos míticos en donde se da cuenta de cómo los dioses fundaron y distribuyeron el mundo, la creación de la tierra, de la luz, del tiempo, de los vegetales y animales, de los seres humanos y los espíritus dañinos. Estos relatos comprenden también un significativo conjunto de cuentos, donde las acciones principales están desarrolladas por animales. Este no es sin embargo el único ejemplo de la escritura de Esperanza Aguablanca; ya que ha publicado el artículo etnográfico: *Actividades para la realización de los viajes astrales* (Aguablanca, 1991) y en colaboración un ensayo etnográfico: *U'wa (Tunebo)* publicado en la obra monumental *Geografía Humana de Colombia* (Aguablanca y Romero Moreno, 1973).

Tengo los pies en la cabeza (1992) aparece pues en la coyuntura de una etapa crucial de la sociedad colombiana, de los pueblos indígenas de Colombia, y en momentos en que se gestaba un profundo conflicto que aún amenaza la posibilidad de supervivencia del pueblo U'wa. Efectivamente, en el año 1991, la República de Colombia se estatuye una nueva Constitución Política con amplia participación de sectores sociales y con la incidencia de líderes indígenas que logran el auto-reconocimiento de ésta como una nación pluriétnica y multicultural

donde se reconoce que los indígenas son patrimonio nacional invaluable por su riqueza cultural y social” [...] con una “amplia normativa jurídica constitucional que reconoce y ampara los derechos indígenas en Colombia, en particular sus derechos a la diversidad étnica y cultural, al respeto de sus lenguajes, a una educación bilingüe que afirme su identidad cultural, al carácter especial de sus tierras comunales y de <resguardo> y a sus patrimonios culturales. (Oacnudh 2002, p., 203).

Es para esa fecha que simultáneamente y en total contradicción con el mandato constitucional, el gobierno colombiano estaba firmando con las multinacionales petroleras los convenios para exploración y explotación del gas y el petróleo, en el territorio ancestral de los U'wa y que ha dado origen a una larga disputa en la que los indígenas

han sido atropellados física y moralmente por parte del Estado y los intereses del capitalismo global, como lo muestra además el llamado de la oficina del alto comisionado de las naciones unidas para los derechos humanos casi 10 años más tarde:

La Comisión ha recibido denuncias que alegan que las disposiciones de la ley colombiana e internacional en relación con los recursos naturales y los derechos territoriales indígenas no son siempre aplicadas cabalmente. Actualmente la Comisión tramita una petición individual relacionada con los derechos del pueblo indígena U'wa respecto a exploración petrolera que se busca llevar a cabo en sus territorios tradicionales por parte de empresa internacionales petroleras en cooperación con la empresa petrolera estatal colombiana (ECOPE-TROL). La comunidad indígena alega que no fue consultada de manera adecuada cuando ECOPE-TROL otorgó una licencia a las compañías internacionales petroleras para empezar la exploración de la zona a iniciarse próximamente. La comunidad argumenta, además, que si se celebraran consultas adecuadas y justas, se pondría en claro que la explotación no puede llevarse a cabo en sus territorios sin causar daños irreparables a los derechos e identidad culturales, religiosos, y económicos de la comunidad. El caso se ha complicado por el hecho de que el proceso de definición del estatus de los territorios tradicionales U'wa ha sufrido retrasos serios, en parte relacionados con el debate sobre la explotación petrolera. Tanto el Estado colombiano como los peticionarios han expresado a la Comisión su interés en buscar una solución amistosa al caso. (OACNUDH 2002, p., 210).

El libro de Esperanza Aguablanca - Berichá se gestó en la época inmediatamente anterior a este conflicto por lo cual es comprensible que no se haga referencia a él; sin embargo deja “un mal sabor” el observar que la publicación del año 1992 cuenta con el patrocinio de la “Asociación Cravo Norte: Ecopetrol; Occidental de Colombia Inc., operador Shell”, justamente las multinacionales con las cuales el pueblo U'wa entra en conflicto.

El libro, como ya lo habíamos anotado tiene una composición heterogénea soportada por una variedad de tipos textuales y discursivos así:

-Un relato autobiográfico que lleva por título *Así fue como empecé a vivir*:

-Una exposición sistemática de la tradición oral U'wa, titulada *Lo que he oído de mi mamá y los viejos*.

-Una parte descriptiva etnográfica, *Algunas costumbres actuales de mi pueblo*, donde se detallan celebraciones rituales y prácticas sociales relacionadas con el ciclo vital, el nacimiento, la iniciación de niños y niñas, aspectos relativos al trabajo, la pesca, la caza, la agricultura, la división de los trabajos, los alimentos y sus preparaciones.

-A manera de conclusión se retoma el relato autobiográfico para dar cuenta de las circunstancias actuales de la autora.

-Hay un glosario relativo al pueblo y la lengua U'wa

-Finalmente una colección de dibujos infantiles titulado *el territorio y el mundo U'wa dibujados por Luceli*.

Berichá nació en 1945, en la comunidad U'wa de Barrosa, Departamento de Santander. El primer aspecto notable de su vida, según ella misma nos lo cuenta, es que nació con una discapacidad física que le impedía caminar; según las costumbres de algunos pueblos indígenas, los niños que nacen con malformaciones genéticas o algún tipo de discapacidad que les impida valerse por sí mismo y sobrevivir en las duras condiciones de la selva o de la montaña, deben ser abandonados en la selva o se les practica algún tipo de eutanasia. En el caso de Berichá no fue así por cuanto sus padres habían perdido a todos los niños nacidos antes que ella, y quisieron preservarle la vida; ellos ostentaban cargos religiosos entre su gente, y tuvieron en cuenta diversas circunstancias que pudieran haberle ocasionado este daño.

Su padre murió pronto y su madre debió hacerse cargo de ella durante su primera infancia; es importante tener en cuenta lo difícil que ha de haber sido para esta mujer indígena que tenía que desplazarse de manera constante, por la montaña y el bosque trabajando y cargando sobre sus espaldas una niña que iba creciendo. Cuando tenía aproximadamente ocho años, la carga ya era demasiado pesada y aprovechando la llegada de unos misioneros a la región, Berichá y su madre quedaron bajo a la tutela de “las hermanitas”; Esperanza recuerda con un doble sentimiento de

gratitud y a la vez de reproche lo que fue su nueva vida y experiencia con la gente de la iglesia.

Recuerdo que después me pusieron en la escuela y a mi mamá la mandaron a trabajar al potrero de la finca, donde tenían el ganado de la Misión; debía trabajar con otras señoras para poder ganar plata. Entré a la escuela y allí “aprendí” todas las cosas, como los loros que no saben qué dicen; repetía con la maestra las oraciones y la mayor parte de la lectura y las lecciones. Cuando en la clase de religión nos hacían repetir que “nuestros primeros padres fueron Adán y Eva”, yo pensaba que se estaban refiriendo al maíz porque en la lengua U’wa, Eba significa maíz. Después de las clases las monjitas me ponían a tejer medias para ellas o a hacer escobas con otras niñas U’wa de corta edad. De esta manera pasé algunos años sin más novedades hasta alcanzar el cuarto año de la escuela primaria. En ese año de 1957 tenía yo doce años y elaboré un dechado –en costura– con unos tejidos muy bonitos que fueron del agrado de Monseñor. (Berichá, 1992, pp. 20-21)

A los 19 años fue nombrada Maestra de la escuela de Cobaría por Monseñor García y hacia ese año –cuenta ella– llegaron dos misioneros del Instituto Lingüístico de Verano, y unos funcionarios del gobierno –un agrónomo, una mejoradora del hogar, un encargado de asuntos indígenas– y, al parecer comenzaron las críticas, las contradicciones y enfrentamientos con las autoridades eclesásticas quedando involucrados también los indígenas a quienes de alguna manera se les presionaba a tomar partido. Más adelante Berichá continuó su proceso formativo, aprendió mecanografía y modistería, por iniciativa propia, trabajó como informante para la hermana María Elena Márquez y luego viajó a Medellín, por solicitud de la “monjita”, donde le ayudó a traducir el *Catecismo del Padre Astete* y el *Evangelio de San Marcos* a la lengua U’wa. Durante su estadía en Medellín aprovechó para hacer cursos por correspondencia de sastrería y alta costura, cosa que disgustó mucho a las monjas.

Durante mi estadía en Medellín hice un curso de alta costura y de modistería por correspondencia, obsequio de una madrina, en contra de la voluntad de la hermana María Elena Márquez. En ese tiempo existía mucho autoritarismo, no había la

libertad que hoy existe, y sí mucha dependencia; me estaba vedado hacer cosas por mi cuenta, sin antes consultar a las hermanas. Logré así por correspondencia el título de modista profesional; me mandaron el diploma. (Berichá, 1992, p. 24)

La experiencia de los viajes, y el contacto intercultural, fueron a pesar de los contratiempos una experiencia enriquecedora para ésta mujer, movida por un constante deseo de aprendizaje y de superación. Más adelante fue llevada a Bogotá, a un curso de antropología; lo dice con un humor irónico, “no para que yo recibiera clases, sino para que sirviera de informante” (Berichá, 1992, p. 25). De regreso a su tierra, toma cursos de liderazgo, de relaciones humanas, de organización comunitaria y empieza a establecer una distancia crítica frente a la labor de los misioneros; inicia entonces una nueva etapa como maestra, como líder, como gestora en las organizaciones indígenas y campesinas. Ella recuerda así esa toma de conciencia.

Durante ese curso yo me sentí “de primera”; en ese momento sentía que había algo que yo tenía que cambiar; pensaba, en mi interior, por qué en el internado no se impartían esas enseñanzas; me daba la impresión de que allí nos ocultaban muchas cosas, pero aún no podía explicar el motivo por el cual lo hacían.

Por primera vez en la vida yo podía asistir a un curso en el que se le daba a la persona el derecho de pensar, de expresarse, y de tomar decisiones; teníamos el derecho de hablar y de organizar cualquier cosa que uno quisiera. También aprendí que frente a esos derechos hay unos deberes que cumplir y una responsabilidad para consigo mismo y para con las demás personas. Yo veía en las actitudes de los compañeros una igualdad entre todos. Entonces comencé a reflexionar: “Por qué las monjitas no nos enseñaban esas cosas?”; comencé a “echar cabeza” y se me vino a la mente que las hermanas no querían que nosotros U’wa, aprendiéramos esas cosas pues no les convenía que “U’wa tuviera alitas para volar” (Berichá, 1992, pp. 25-26)

A partir de 1979, aprovecha sus largas estadías como maestra en las comunidades indígenas para emprender la recuperación de los saberes de la cultura tradicional U’wa, escuchando de los *Uejéná* y de su propia madre los cantos tradicionales, la

historia de su pueblo, sin interrumpir por eso su propio proceso de formación en el sistema escolar occidental, pagándose el estudio en los periodos de vacaciones hasta obtener el título de Bachiller Pedagógico. Hay que imaginarse las grandes dificultades y el sacrificio que podrían significarle, el tener que desplazarse por entre las montañas agrestes, a caballo o cargada en hombros de alguien que le colaborara, para hacer los trayectos entre las comunidades y el sitio donde recibía la formación pedagógica.

Hicimos diez etapas y costeamos nuestro estudio; sacrificamos las vacaciones. Yo estaba en la escuela de Tauretes, y desde ese cerro y peña bajaba a ratos a caballo y a ratos “atuchada”, precisamente en los tramos donde había más peligro de rodarse peña abajo y caer al río El Orozco. No importaba el sol o el agua pues yo quería ser alguien en la vida y hacer algo por mi gente (Berichá, 1992, p 30).

Hacia 1981 debió regresar al internado por problemas de salud, pero ya no se sentía a gusto en ese ambiente monástico y sus conflictos con las monjas se agudizaron; fue entonces cuando inició la práctica de la escritura como un modo de desahogo, y porque se propuso también escribir su propia historia en forma de un diario, animada por las promotoras de salud que había llegado a trabajar con los U´wa. Empieza a tomar una conciencia cada vez mayor de la historia de conflictos entre su pueblo y la sociedad “blanca”, representada en los colonos pobres, los terratenientes, los misioneros, etc., así mismo como de los peligros de pérdida de la cultura ante la desaparición de los ancianos sabios y las transformaciones que el contacto con la sociedad mayor estaba provocando. Fue así como se metió de lleno en la organización de las comunidades y los cabildos, en el proceso educativo, para que los U´wa pudieran entrar en negociaciones con el estado y lograr el reconocimiento oficial de sus territorios; por supuesto que hubo riesgos, persecución, conflictos con las autoridades externas; en alguna ocasión tuvo que quemar sus escritos por miedo a los allanamientos que el ejército hacía entre la gente que trabajaba en las comunidades. Pero luego reinició con más ahínco y ya no era sólo

la necesidad de expresar su pensamiento íntimo, sino que se le imponía el trabajo de traducir para la sociedad colombiana el pensamiento, el sentir, el modo de ser U´wa, su historia y su derecho a ser reconocido como pueblo, al tiempo que producía un material que pudiera servir de material de estudio entre su propia gente. Esa es pues la historia de cómo Berichá decidió hacerse escritora.

Así fue como comencé nuevamente a escribir, no solamente mi historia sino la historia de un grupo que estaba a punto de ver extinguida su cultura tradicional; aquella cultura auténtica y hermosa estaba a punto de desaparecer para cambiarla por una seudocultura; [...] Yo deseaba que esa historia la pudieran conocer los que no eran U´wa, y que niños, profesores y otras comunidades U´wa tuviéramos un material de consulta, de enseñanza y aprendizaje.

Me pareció que el conocimiento de la historia era una necesidad: las mismas comunidades lo estaban solicitando. Durante el tiempo que yo viví en Tauretes, un tío mío que es uejea de Aguablanca me había dicho que quería que la gente del gobierno y los curas conocieran cómo había aparecido U´wa y por qué somos distintos a los blancos. Mi tío quería que yo escribiera todas esas cosas; pero por esa época yo aún no tenía experiencia y vi con poco interés esa propuesta. Fui conciente que con el paso de los años sí podría cumplirlos deseos de mi tío (Berichá, 1992, pp. 44-45).

En la sección autoetnográfica del libro de Berichá es posible distinguir a su vez varios componentes: La parte mitológica o de organización cósmica con relatos acerca del origen del lenguaje, los dioses, la creación del mundo, los astros, la muerte, las especies vegetales y animales, la creación de los objetos; una parte explicativa sobre los rituales de comunicación con las deidades, la organización del tiempo, las relaciones con otros grupos humanos, la clasificación y los roles de los sabios, el enfrentamiento con los enemigos primordiales, y una sección donde se mezcla una especie de cuento popular y el relato etiológico con intervención de seres sobrenaturales. Reservamos para una etapa posterior de nuestra investigación el análisis e interpretación de esta parte del libro, por cuanto como lo hemos mencionado anteriormente, la cosmología U´wa

íntimamente ligada a su mitología es sumamente compleja; aparte de que ella involucra además de los relatos propiamente dichos, cantos, ritos y desplazamientos por el territorio ancestral, los ciclos estacionales y sus concepciones filosóficas sobre el ser del hombre, de la naturaleza y de lo sobrenatural.

No podemos dejar de mencionar, sin embargo, algunos aspectos que nos han llamado la atención y que podrían ser objetos de indagaciones ulteriores y en profundidad. En muchos de estos relatos se puede rastrear la presencia de elementos de interculturalidad, que muestran cómo los U'wa han ido integrando a su mitología reinterpretándolos, elementos provenientes de la cultura no U'wa, como lo ha expuesto también Falchetti:

Los U'wa, por su lado, han desarrollado objetivos y estrategias coherentes que se han mantenido hasta el presente. Su objetivo principal ha sido explicar al mundo exterior la justificación mítica de su derecho a las tierras ancestrales, ajustándola a la situación de distintas épocas, para buscar la supervivencia de las comunidades y su cultura en un territorio propio. Desde tiempos coloniales, las estrategias de los uwa han sido la utilización de su mitología como estructura para interpretar la historia y las creencias cristianas, la traducción de sus mitos al castellano para explicar sus propias creencias y el ajuste de sus conceptos de territorialidad. (Falchetti 2005, p. 48)

Algunos ejemplos de estas estrategias de reinterpretación mítica del mundo foráneo son, la presencia de “la escritura” y de “las cartas” como elemento mitológico que implica un compromiso de los actores y la mención al “caballo” como parte de los atributos del sol, en el relato sobre el origen de la luz y del sol. En algunos relatos etiológicos y de animales se hace referencia al “dinero”, a la “riqueza” a la “acumulación de capital”, a los “deudores morosos”, a las “reservas forestales”, conceptos claramente occidentales; en otros relatos sobre los enemigos primordiales, se mencionan también personajes propios del mundo campesino tales como el “duende”, los “fantasmas”, la “patasola” etc. Algunos de estos seres tenebrosos se describen como hombres blancos, vestidos de uniforme verde, y armados de escopeta que vienen a cometer fechorías

contra personas del pueblo U'wa en una clara reinterpretación que da cuenta de la presencia de actores armados generadores de violencia en sus territorios.

Por otro parte, el conjunto de los mitos narrados por Berichá, podría dar lugar a interesantes trabajos de análisis e interpretación en sí mismos y comparativos con las mitologías de otros grupos indígenas, tales como los grupos de la Sierra Nevada de Santa Marta, algunos grupos andinos como los Nasa y Misak, y aún con grupos de los llanos y de la selva con los cuales seguramente ha habido contactos históricos de encuentro o desencuentro. De todas formas, encontramos en ellos arquetipos, símbolos y figuras comunes a muchas de estas mitologías, tales como los arquetipos de la dualidad y la cuaternidad, la lógica mitopoética de la oposición y la confluencia de los contrarios, los elementos fundamentales tierra y agua como principios vitales, grandes ciclos de creación y renovación cósmica, concepciones sobre la muerte, el fin del mundo, el renacimiento, y una especie de ley cósmica y divina superior a las leyes de los hombres, asuntos que he trabajado parcialmente en las mitologías de los Kogui, Embera y Nasa (Gómez Cardona 2000, 2002, 2008, 2010).

Una de las secciones más impresionantes del libro de Berichá, es la descripción detallada de los rituales de comunicación con los espíritus, en los que participa la comunidad, pero donde el rol más importante y peligroso es desempeñado por las *mansená*, mujeres ancianas y sabias, quienes luego de unos arduos ejercicios de preparación física y espiritual proceden al consumo prolongado de enteógenos –yopo, hayo, taba y cal- hasta lograr un estado de éxtasis que les permite salir de su cuerpo y desplazarse por los diversos niveles del mundo, donde entran en comunicación directa con los dioses y pueden obtener respuestas para las inquietudes personales y colectivas de la comunidad; estos rituales duran varios días y siempre se corre el riesgo de perder el espíritu en el viaje lo que acarrearía la locura o la muerte. Por lo demás, en el libro de Berichá se destacan los roles que desempeñan las mujeres como de una gran importancia en esta sociedad, aunque a veces se trasluce también una especie de pensamiento sincrético con influencia de la escolarización religiosa occidental.

Cuando los dioses estaban construyendo los planos –los espacios del mundo y de la tierra U´wa- ellos destinaron a la mujer para que también participara en la construcción del mundo. Los dioses la llamaron Madre y Hermana esto es, Bitá Baukará y Chih´tá respectivamente. Los dioses le dieron valor e importancia a la función de la mujer, más que a los varones; la escogieron porque los intereses de la mujer son más nobles, sinceros y limpios, es decir, no estaban quemados por el fuego (Berichá, 1992, p. 76)

Con todo y ser un texto heterogéneo como lo hemos mostrado, la continuidad en la exposición entre el relato autobiográfico y las partes que componen la autoetnografía, constituyen un todo sistemático y coherente. En esto se revela la formación escolarizada de Berichá y seguramente tiene que ver también con su rol como “informante” para el trabajo lingüístico y etnológico de antropólogos y misioneros. Este modo de organización del texto contrasta por ejemplo, con los dos casos que hasta ahora hemos examinado de escritores indígenas, que no han sido escolarizados y por lo tanto, son un producto de un esfuerzo autodidacta como en el

caso de Quintín Lame, o que su escolaridad no ha sobrepasado el nivel elemental y el ejercicio de la escritura se ha formado sobre todo en el desempeño de su función como secretario para la organización indígena, como es el caso de Vicencio Torres Márquez. En los tres casos se destacan sin embargo, algunos elementos en común: El hecho de haber viajado y tenido un amplio contacto con miembros de otros grupos indígenas; su contacto - aprendizaje con la cultura occidental, que les abre perspectivas más amplias para ver con una mirada crítica su propia realidad cultural, tanto como la historia y condición de sus pueblos, lo que fortalece la voluntad de autoafirmación de su identidad étnica y los impulsa a poner sus saberes aprendidos entre los “blancos”, en función de la organización indígena y la reivindicación de sus causas imperativas como son la defensa y recuperación del territorio, la lengua, la memoria histórica, la tradición, y la incorporación de procesos educativos que les garanticen la posibilidad de interlocución con la sociedad dominante.

BIBLIOGRAFIA

AUTORIDADES CABILDO MAYOR Y PUEBLO U´WA (08 de Noviembre de 2006). “El petróleo del territorio U´wa se saca como sea: Alvaro Uribe Vélez”. Recuperado de: <http://vulcanusweb.de/dialogando/EL-PETROLEO-DEL-TERRITORIO-U-WA.htm>

BERICHÁ, E. (1992). *Tengo los pies en la cabeza*. Bogotá: Los cuatro elementos.

BERICHÁ, E. & ROMERO, M. E. (1993). U´wa (Tunebo). En *Geografía Humana de Colombia. Región de la Orinoquia*. Tomo III, vol II. Bogotá: Instituto colombiano de Cultura Hispánica.

CÁRDENAS, D. H. (22 de Septiembre de 1997). OEA frena a la Oxy en contrato Samoré. *El Tiempo*. Recuperado de El Tiempo.com: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-617306>

CARTA DE LOS U´WA A LOS RIOWA (27 de Junio de 2010). El petróleo, la sangre de la tierra. Los U´wa y su lucha contra las petroleras. Recuperado Enero de 2011, de ArmonicosDeConciencia: http://www.bibliotecaeplayades.net/gaia/esp_gaia32.htm.

FALCHETTI, A. M. (Marzo de 2005). Los U´wa y la percepción indígena de la historia. *Boletín de Historia y Antigüedades*, 92, (828). Recuperado Enero de 2011, de Academia Colombiana de Historia: http://www.colombiaaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articulos-113099_archivo.pdf

DAGUA, Hurtado, Abelino, Misael Aranda, y Luis Guillermo Vasco. 1998. *Guambianos. Hijos del aro iris y del agua* Bogotá, Cerec - Fescol

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA ICAN (1987). *Introducción a la Colombia amerindia*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología.

NIÑO, J. C. (04 de Enero de 2007). Petróleo, democracia y pluralismo: las implicaciones del caso U´wa. Recuperado de International Peace Observatory: <http://www.peaceobservatory.org/es/3952/petroleo-democracia-y-pluralismo-las-implicaciones-del-caso-uwa>

NULLVALUE (23 de septiembre de 1997). Gobierno amplía resguardo U´wa. *El Tiempo*. Recuperado de El Tiempo.com: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-619569>

NULLVALUE (22 de septiembre de 1997). La Agenda U´wa. *El Tiempo*. Recuperado de El Tiempo.com:

- <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-622610>
- OSBORN, A. (1985). *El vuelo de las tijeretas*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República.
- OSBORN, A. (1995). Las cuatro estaciones: mitología y estructura social entre los U'wa. Recuperado Enero de 2011, de Banco de la República. Museo del Oro: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/sociologia/osborne/inicio.htm>
- QUICENO, C. N. (Enero de 2011). El pueblo U'wa y el petróleo. Etnografía de un conflicto. *Boletín de Antropología Iberoamericana*, (5). Recuperado Enero de 2001, de Boletín de Antropología Iberoamericana: <http://www.aibr.org/antropologia/archtm/05ene/articulos.html>
- RESTREPO, O. L. (13 de Diciembre de 2007). Por qué el pueblo U'wa se niega a la exploración petrolera en su territorio. *Semana*. Recuperado de Revista Semana On Line: <http://www.humanas.unal.edu.co/colantropos/documentos/uwa%20petroleo.pdf>
- REY, G. H. (2 de diciembre de 2008). U'was piden en Nueva York veto a Ecopetrol. *Portafolio.co*. Recuperado de Revista Portafolio: <http://www.portafolio.com.co/archivo/documento/MAM-3216986>
- ROMERO, M. E. (1993). Los indígenas de los llanos orientales y sus relaciones con la sociedad nacional. En *Encrucijadas de Colombia Amerindia* (Francois Correa Editor). Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología, Colcultura.
- SALAZAR, H. (25 de junio de 2009). Los U'wa contra las petroleras. Recuperado de BBC Mundo, Colombia: http://www.bbc.co.uk/mundo/america_latina/2009/06/090624_especial_indigenas_colombia.shtml
- SERJE, M. (2003). ONGs, Indios y petróleo: El caso U'wa a través de los mapas del territorio en disputa. *Bull. Inst. fr. études andines*, 32(1): 101-131. Recuperado Enero de 2011, de: [http://www.ifeanet.org/publicaciones/boletines/32\(1\)/101.pdf](http://www.ifeanet.org/publicaciones/boletines/32(1)/101.pdf)
- VELASCO Jaramillo, Marcela (2000), "Tengo los pies en la cabeza: Autobiografía de una mujer U'wa". En: *Literatura y cultura, narrativa colombiana del siglo XX*. Bogota: MINISTERIO DE CULTURA, v. 3. p.